

decir, de San Juan Ante Porta Latina), y que don Juan Manuel, nacido un 6 de mayo, pudo haber otorgado a esta villa –como a otras del entorno, por ejemplo, La Roda y La Gineta– su término y villazgo en el siglo XIV. Conviene añadir que La Gineta tiene también su ermita y romería de esa advocación el día 6 de mayo, aunque la advocación de la parroquia, creemos que fundada con posterioridad, es la de San Martín.

Muy antiguas parecen igualmente –casi pueden datarse como mínimo en la segunda mitad del siglo XIV– las ermitas de San Jorge y Santa Cruz, situada también la primera de ellas al límite del término de Albacete y Chinchilla, junto a un manantial y riachuelo de uso disputado. Las dos serán citadas a manera de hitos en el amojonamiento de 1415, como tal “Santa Cruz” y como “Atalayuela de San Jorge”. La tradición menciona un cierto privilegio que Albacete tenía de capturar los peces que había en la acequia de los Ojos de San Jorge, incluso antes de ser villa Albacete en 1375, y hemos comprobado que solía aludirse a este lugar como “Los peces de San Jorge”¹⁴³. Esto, unido al hecho de que tanto San Jorge como San Pedro se encontraran distantes de Albacete poco más de una legua, y fuera de su término antiguo, puede hacer suponer que marcaran los límites del mismo; acaso una legua alrededor, como se suele hacer en otros sitios– otorgado en principio a Albacete por don Juan Manuel. De hecho, al conceder algunas tierras en 1346 a unos particulares¹⁴⁴, los partidores de éste les fijan como límites “*el primer mojón del atalayuela de Pozancos, que parte con los del Alveyda e con los de Albaçete e con los del Canpillo de Matillas, desde el camino que va de la villa de Albaçete fasta la senda de Santana, que torna al mojón primero*”. Pozancos son, sin duda, los Ojos de San Jorge, que aún no se llamaban así en esas fechas; el Campillo de Matillas es San Pedro, y Albacete, que es llamada “villa”, posee ya su término, al igual que los otros, existiendo un camino que va de él a Santa Ana (que es de fundación bastante anterior, de una fecha imprecisa desde el último cuarto del XIII a las primeras décadas del siguiente). Todo ello, nos lleva a una conclusión: San Jorge y San Pedro, y quizá Santa Cruz, tienen que ser los restos de pequeñas capillas o iglesias rurales¹⁴⁵ de otros tantos poblados de colonización que no sobrevivieron a la crisis de mediados del siglo XIV; quizá de

¹⁴³ En realidad, la acequia de San Jorge a Albacete se hace a fines del XV, pero pudiera ser una reparación y mejora de una obra anterior, como ocurre en el caso de la de Acequión.

¹⁴⁴ A. Pretel Marín, *Don Juan Manuel, señor de la Llanura*. IEA, Albacete, 1982, Doc. 39.

¹⁴⁵ Aún en el XVIII es costumbre que los labradores de aldeas y caseríos cercanos a Albacete oigan misa en la ermita de su propio lugar y mantengan el culto. Rodríguez de La Torre y Cano Valero, *Relaciones...*, p. 119.